

BOICOTEADAS POR EL GOBIERNO Y LA IGLESIA, QUE REALIZO UN ENCUENTRO PARALELO, 9.000 MUJERES DESBORDARON SAN JUAN

¡A pesar de todo les hicimos el Encuentro!

Qué momento, qué momento! ¡A pesar de todo! Les hicimos el Encuentro! La consigna recorrió con furor y euforia las 7 cuadras de apretadísima columna -10 en las calles angostas- que recorrió el domingo por la tarde cerca de 15 cuadras del centro sanjuanino. Esta vez, nadie faltó a la marcha. Frente al Normal Sarmiento, las mujeres que salían de los talleres se fueron congregando. Detrás del gran cartel del 12º Encuentro Nacional, que llevaban las 31 miembros de la Comisión Organizadora, había carteles y pancartas de las distintas localidades y provincias del país. También banderas argentinas, y un muñeco de Menem, tambaleante. La primera fila estuvo sembrada con el rostro de María Rosa Pacheco, la psicóloga sanjuanina desaparecida el año pasado, cuyos familiares se acercaron al Encuentro para que tomara su causa: la exigencia de justicia.

La combatividad, unidad y entusiasmo de las mujeres, con sus cantos, bombos y redoblantes, le dieron a la marcha una fuerza pocas veces vista. Pocas veces, también, fueron tan precisas las consignas: **tuvieron como blanco a Menem -"que lo mira por TV"-, Escobar -el gobernador de San Juan- y fundamentalmente reclamaron por trabajo y una nueva Marcha Federal.** "Se va a acabar esa costumbre de golpear", o "de violar" se alternaron, con menos frecuencia, con la dedicatoria "al obispo, que nos mira por TV".

Esa fuerza multiplicada en cada consigna con que las mujeres recorrieron las calles de San Juan fue un verdadero presente, una declaración conjunta: **no nos vencerán!**

Esos cantos que recorrían la columna y no cesaban, eran la manera de responder al ataque empedernido con que el Gobierno de Escobar y la Iglesia intentaron quebrar el Encuentro. Las mujeres sintieron que estaba en peligro el espacio democrático, amplio, pluralista, ganado año tras año en estos 11; el espacio donde todas pueden debatir y proponer, del que todas son dueñas. Y cerra-

ron filas contra los que lo amenazaban.

Hicieron de todo para romper el Encuentro

Las maniobras para romper esta experiencia única en el mundo que son los Encuentros Nacionales de Mujeres se reiteran año tras año, desde distintos sectores interesados en que desaparezcan con la forma y la convocatoria que tienen. Sin embargo, nunca hasta este año se jugó tan fuerte y se llegó a la realización de un "encuentro paralelo". Para ello, el gobierno de Escobar y la cúpula de la Iglesia de San Juan -en contraposición con los sectores más progresistas de la propia Iglesia que vienen siendo críticos del gobierno y apoyando las luchas sociales- maniobraron desde semanas atrás.

Poniendo el centro en el tema del aborto, la Iglesia, siguiendo en la posición antiabortista al Papa, decretó la guerra al Encuentro. Y junto con el gobierno, pretendió cambiar el eje de la discusión principal que en este momento recorre el país y está en el conjunto de

las mujeres: **el hambre, la desocupación, las leyes Federal, provinciales y Superior de Educación, la salud, la vivienda.** El temor al "desborde" de miles de mujeres, entre ellas las que llevaban las experiencias de los cortes de rutas y piquetes, preocupó a más de un político.

Junto con una alevosa campaña de prensa, agitando el fantasma de que la ciudad se iba a llenar de lesbianas y travestis que sólo iban a discutir sobre el aborto (parecía que a imponerlo como obligación para todas), empezaron maniobras más pesadas. Las mujeres de la Comisión Organizadora recibieron en los días previos llamados telefónicos donde se les decía "asesinas" y se las amenazaba. En pleno año electoral, todos los partidos políticos con representación parlamentaria en San Juan, por convicción o presionados, firmaron a último momento una declaración sobre el Encuentro (ver recuadro) tomando posición contra el aborto y a favor de la familia tradicional. A pesar de que muchas mujeres de algunos de esos partidos participaron del 12º Encuentro y no comparten en absoluto esas posiciones.

La presencia de las piqueteras

Primero retiraron el uso del salón de actos de la Facultad de Filosofía y Letras. Después, cuando se decidió hacer la charla en el Normal Sarmiento, no había sillas. Por último, no hubo micrófono ni sonido. Pese a todo, el inmenso salón de actos de la escuela desbordaba de mujeres de todas las edades. Sentadas en sillas o en el piso, subidas donde podían para poder ver algo, cientos de participantes del Encuentro asistieron a la charla de las piqueteras.

El silencio era total, para poder percibir algo de lo que desde el escenario decían sin micrófono. Y aunque atrás casi no se escuchaba,

todos siguieron atentos este encuentro. Hablaron Nancy, la piquetera de Ledesma, que concurre al Encuentro junto con otras compañeras de ese corte. También las de Cutral Co y Plaza Huincul -entre ellas la testigo de la muerte de Teresita Rodríguez-, las de Rincón de los Sauces. La compañera de General Mosconi, Salta, no quiso subir al escenario pero participó allí y en los talleres y reportajes.

La presencia de estas mujeres, que llevaron la chispa y el fuego de los cortes de ruta contra el hambre, la desocupación, esta política y este

La cabeza de la marcha. Al grito de "Paso, paso, paso, se viene el mujerazo", las compañeras desplegaron su combatividad y entusiasmo por las calles sanjuaninas.



No conformes aún con eso, dos días antes fueron retiradas 1.000 camas -en instituciones gubernamentales y religiosas- ya concedidas y reservadas para el albergue de mujeres llegadas de todo el país. También retiraron el uso de la Facultad de Filosofía y Letras para el funcionamiento de talleres y su salón de actos, para vergüenza de las tradicionales posiciones democráticas en las casas de estudio de carreras humanistas en nuestras Universidades. Durante el Encuentro mismo, 30 coordinadoras no se presentaron o desertaron al segundo día llevándose todos los papeles con el trabajo colectivo acumulado por el taller. Ocho micros fueron pintados con la palabra "Asesinos" y provocados los choferes y las mujeres.

Junto con estas maniobras, la Iglesia y sectores afines organizaban el encuentro paralelo. Para ello, llevaron a cabo hace alrededor de un mes un pre-encuentro con 800 participantes. Difundie-

ron durante estas semanas sus posiciones y difamaron los Encuentros Nacionales y su contenido a través de cursos y charlas en sus lugares de influencia: institutos educativos, parroquias, barrios. Así llegaron al encuentro de los días 7, 8 y 9 en el estadio Ferrouurbanístico. Circularon alrededor de 2.000 mujeres, y unos 3.000 -muchos padres de familia, hermanos, hijos varones- marcharon el domingo 8 y realizaron un acto en la Plaza 25 de Mayo. Su consigna convocante: "Por la Vida, la Mujer y la Familia". Sus cantos y pancartas reflejaban una posición antiabortista, pero, principalmente, una ratificación de la familia y los roles tradicionales de la mujer en esta sociedad. La consigna "Mujer, ama la cuna y defiende tu hogar", podría sintetizar esta idea. Una familia que no parece sufrir el acrimamiento de la desocupación, el hambre de los hijos, la desnutrición, la falta de salud y educación, los horarios flexibilizados y la superexplotación, la emigración en busca de trabajo. Una familia donde las mujeres deberían sufrir en silencio "por la vida" y no salir a cortar las rutas en defensa de la vida. Al terminar su discurso, la organizadora del Encuentro paralelo declaró que "el señor Presidente", Menem, tenía la semana próxima las conclusiones del evento.

A pesar de todo...

Pero pese a todo este esfuerzo y despliegue, "les hicimos el Encuentro". Las cerca de 9.000 participantes debatieron en los talleres, discutieron el cambio de eje pretendido por las fuerzas eclesiásticas y gubernamentales, y se abocaron a debatir la crisis, la desocupación, las experiencias de lucha más avanzadas, de las que fueron principal exponente las piqueteras. El año vivido desde el 11º Encuentro, durante el cual se fue incrementando el auge de luchas

POR LA MARCHA FEDERAL

"**Olé, olé, olé, olé, queremos vida con dignidad, y por trabajo a la Marcha Federal**", fue una de las consignas cantada a lo largo de la marcha de las mujeres que sintetizó la expresión de los talleres: **el apoyo y la convocatoria a una segunda Marcha Federal, proponiéndose en algunos los primeros días de julio, y en especial, la fecha patria del 9.**

Junto con el repudio del ajuste y la flexibilización laboral, las mujeres se pronunciaron por la organización de una nueva marcha desde todo el país a la sede del gobierno nacional, "porque esto no va más". Como ocurriera en el 9º Encuentro Nacional en Corrientes, previo a la primera Marcha Federal, éste estimulará la organización y multiplicará la convocatoria a lo largo y ancho del país.

y la percepción de que esto no va más, se reflejaron no solo en los talleres, sino en el enfrentamiento de la embestida divisionista y para quebrar el propio Encuentro.

Nadie protestó si tuvo que dormir en el suelo aunque esperara hacerlo en una cama -la primera noche no se pudieron resolver todos los problemas provocados por el retiro de las plazas-; nadie se quejó porque esta vez no hubo becas de comida; nadie hizo un mundo de algún inconveniente organizativo. Junto al cambio provocado por el incremento de las luchas, la gran masa de mujeres que concurre a los Encuentros -la mayoría ya lleva varios- hizo gala de la experiencia política acopiada a través de la participación en ellos: todas las mujeres se hicieron cargo de la situación, aclamaron a San Juan y la Comisión Organizadora dando sobradas muestras de gratitud por esas compañeras que lucharon contra todos en su propio medio para recibirnos, y no dieron el brazo a torcer sobre el motivo que las convocaba. "Mujer, escucha, únete a la lucha", "Alerta que caminan mujeres argentinas por las calles sanjuaninas", fueron consignas en la marcha, donde se ubicó el blanco político en los que agredieron el Encuentro y se dijo no, a no rotun-

do, al divisionismo entre la masa de mujeres.

A su vez, la opinión del pueblo de San Juan se fue transformando en estos días: "estamos avergonzados", "nos engañaron con lo que nos hicieron creer", eran comentarios frecuentes, a modo de disculpa, que la gente de la ciudad hacía a las mujeres que la recordábamos. Taxistas, remiseros, pequeños comerciantes, mujeres en la calle, abrían los ojos ante el manejo del que habían sido objeto. Y daban muestras de simpatía. También los medios locales -entre ellos el Diario de Cuyo- fueron mostrando otra realidad diferente a la que auguraban: la de miles de mujeres preocupadas por muchos otros temas además del aborto, y dispuestas a luchar por la dignidad y la vida desde la vida misma.

La experiencia del 12º Encuentro en San Juan es, en cierto modo, nueva. Deja como saldo la necesidad de reflexionar sobre los enemigos de los Encuentros y el alcance de esta maniobra, y, también, es una demostración de la experiencia política alcanzada por la gran masa de mujeres argentinas, que, ciertamente, defienden sus lugares y no se dejan vencer.

La sede elegida para el próximo año es Chaco, y hasta allí, un año de luchas espera a las mujeres.

La apertura, la peña, el cierre

La apertura del 12º Encuentro fue una de las más emotivas. Sujetas a miles de presiones del gobierno, la Iglesia, los partidos políticos y sectores de poder local, las integrantes de la Comisión Organizadora debieron enfrentar la recepción de miles de mujeres y el funcionamiento del Encuentro: talleres, alojamiento, problemas puntuales en el desarrollo. El mismo día de la apertura -que se hizo alrededor de las 11 de la mañana- había tenido lugar una primera marcha con que se abrió el encuentro paralelo. Toda la carga soportada se transformó en profunda emoción, lágrimas y abrazos cuando después de las palabras de apertura, el estadio cerrado Aldo Cantoni tembló con la ovación de las mujeres: ¡San Juan! ¡San Juan!

Estuvieron presentes, excepto Tierra del Fuego, Santa Cruz e Islas Malvinas, todas las provincias del país. En la apertura fue recordado José Luis Cabezas, y se hizo un minuto de silencio por mujeres víctimas de la violencia: la psicóloga sanjuanina María Rosa Pacheco, Jimena Hernández, María Soledad Morales, Nair Mostafá, Marcela Salas, Teresa Rodríguez, Nora Gouzoli (del Chaco), y por las mujeres desaparecidas durante la dictadura militar y mujeres anónimas víctimas de la violencia. Se cantó el Himno Nacional con fuerza, agitando miles de manos y flameando pancartas y banderas. Se destacaba el inmenso cartel de UPCP del Chaco.

Las palabras de bienvenida, leídas por Perla Welner, fueron interrumpidas una y otra vez por los aplausos. La compañera enumeró las luchas en las que las mujeres participamos a lo largo del año, **"contra el hambre, la desocupación, los bajos salarios, resultados de políticas de gobierno nacional y provinciales"**. Después de denunciar todas la maniobras



Perla Welner, de la Comisión Organizadora del Encuentro. Las mujeres se pondrían al boicot con mayor unidad y entusiasmo.

gar?", concluyó.

La solidaridad, el debate franco, las coincidencias sobre la nefasta política del gobierno nacional y los provinciales recorrieron el Encuentro. Esta unidad se reflejó en la noche del

domingo, durante la peña. La alegría que reinaba iluminaba las caras y los cantos. La pista del estado Cantoni se llenó no bien empezó la peña con mujeres que bailaron al ritmo de todas las provincias: tango, zambas, rancheras, etc. Un ballet folclórico y un grupo andino fueron seguidos con palmas, cantos... y baile también: los pies, las gargantas, las manos, no podían parar de expresar la enorme alegría vivida tras los embates, la felicidad por la portentosa marcha realizada por la tarde. Si quisieran quebrar la voluntad de las mujeres, dividirías y romper el Encuentro, se llevaron un chasco: multiplicaron la unidad y la disposición al combate.

¿Qué los preocupa?

Se preguntó luego: **"¿Qué es lo que preocupa a este poder en la Argentina? Que pensemos libremente y que a través de la participación en los talleres vayamos descubriendo la verdadera causa de nuestra opresión como mujeres, que no es otra cosa que la expresión de un tipo de sociedad"**. "Salvo terremotos, nunca como hoy San Juan fue noticia en los diarios nacionales, ¿nos es acaso el mejor indicativo de que las mujeres nos hemos ganado este lu-

do, si quisieran quebrar la voluntad de las mujeres, dividirías y romper el Encuentro, se llevaron un chasco: multiplicaron la unidad y la disposición al combate.

El cierre estuvo plagado de consignas, entre otras: "Bergamota, bergamota, al gobierno de Escobar le rompimos las pelotas!" De las cuatro sedes propuestas: Chaco, Bariloche, Mendoza y Río Negro, el estadio aclamó la primera: **el 13º Encuentro se hará en el Chaco.**

DECLARACION DE LA CAMARA DE DIPUTADOS

¿Volvió la Inquisición?

Todos los bloques de la Cámara de Diputados de San Juan -muchos en contraposición con los militantes de su partido- firmaron una declaración donde "teniendo en cuenta la realización del 12º Encuentro Nacional de Mujeres", incluyen, entre otros conceptos:

"La vida humana debe ser tutelada desde la concepción en el seno materno y en cada momento de la existencia del hombre, debiendo por ello rechazarse toda forma de atentado contra ella, como el aborto y la eutanasia" (art. segundo).

"Debe reconocerse y valorarse el derecho de la mujer a constituir una familia, rechazándose la legalización del matrimonio civil entre personas del mismo sexo y su reconocimiento como tal" (art. sexto).

"Debe tutelarse efectivamente la situación de la mujer desamparada, de la maternidad precoz, de la discapacidad, de la desocupación y toda otra circunstancia en que la mujer necesite del auxilio de la sociedad para el cumplimiento y desarrollo de su particular

vocación" (art. octavo).

La presión ejercida por la Iglesia y el gobierno en estos días hizo recordar a la época de la Inquisición, y parece distar mucho con actitudes de otros sectores de la propia Iglesia, como lo demostraron en Jujuy, o en la crítica de numerosos obispos al gobierno. En San Juan, muchas docentes que participaron del 12º Encuentro temen las represalias de gobierno e Iglesia, pero, a pesar de peligrar sus puestos de trabajo, no dejaron de concurrir.